

FUE SOLO UN COMIENZO. PENSAR EL 68 HOY



EMMANUEL CHAMORRO Y ANXO GARRIDO (Eds.)



Filosofía y Sociedad nº 2

ISBN: 978-84-948922-5-7
Depósito Legal: M-38839-2018

© 2018 Dado Ediciones
© 2018 Los autores/as

Título original: *Fue solo un comienzo. Pensar el 68 hoy*
Editores: Emmanuel Chamorro y Anxo Garrido

Traducción de «La verdadera revolución del 68» a cargo de Anxo Garrido
Traducción de «Ni el olvido ni la repetición. Una entrevista con Helen Arnold
y Daniel Blanchard» a cargo de Inés Molina

Colección: Filosofía y Sociedad n° 2
Primera edición: diciembre 2018
Maquetación: Dado Ediciones
Corrección: Emmanuel Chamorro y Anxo Garrido
Diseño de cubierta: Pablo Domínguez Agregán
Tipografía: Lovelo, diseño de Hans Rezler; Linux ^{iber}_{tine} y Linux Biolinum

Ediciones DADO
C/ Suecia, 100, 2
28022 Madrid
dadoediciones@gmail.com
Producción gráfica: Gráficas de Diego

En la edición de este libro ha colaborado el Departamento de Filosofía y Sociedad de
la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid

ÍNDICE

FUE SOLO UN COMIENZO. PENSAR EL 68 HOY

EMMANUEL CHAMORRO Y ANXO GARRIDO (EDS.)

Prólogo	
EMMANUEL CHAMORRO Y ANXO GARRIDO.....	7
Cronología comentada del Mayo francés	
EMMANUEL CHAMORRO Y ANXO GARRIDO.....	13
La verdadera revolución del 68	
SERGIO BOLOGNA	49
«Imbéciles, podéis dejar de serlo. Leed a Marx»: la Internacional Situacionista y Mayo del 68	
PALOMA MARTÍNEZ MATÍAS.....	63
Política del deseo: retomar la intuición del 68	
AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER.....	93
Mayo 68: La Revolución del <i>Refus</i>	
ROSA MARTÍNEZ	113
Althusser y la crítica epistemológica de Mayo del 68	
JOAQUÍN FORTANET.....	139
Mayo del 68: insurrección, <i>légèreté</i> y juventud (Reflexiones estético-políticas a partir de Godard, Pasolini y Milner)	
ANTONIO RIVERA GARCÍA.....	159
¿Quién es Anna Magdalena? Brecht, Straub-Huillet y Mayo del 68	
SONIA ARRIBAS	189
Ascenso y caída del movimiento antiautoritario alemán. En torno a la figura de Hans-Jürgen Krahel	
JORDI MAISO.....	215

La gravedad y la ligereza. Las formas de la crítica y los transcurso del 68	
PABLO LÓPEZ ÁLVAREZ	241
La huelga	
MARIO DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ-PINILLA	269
El Acontecimiento 68, sus (re)interpretaciones y su legado	
JAIME PASTOR	311
Cuando cambiar la vida y transformar el mundo fueron la misma y única cosa. Destinos y desatinos del Mayo 68 y la crítica artista	
JOSE MANUEL ROJO ARDURA	331
1968: genealogía del comunismo, poder constituyente de la fuerza de trabajo posfordista	
CARLOS PRIETO DEL CAMPO.	381
La Primavera de Praga de 1968: del sueño a la realidad	
MARÍA DOLORES FERRERO BLANCO.	435
Más allá de la frontera. El Mayo francés en la España del 68: el caso del movimiento estudiantil	
PATRICIA BADENES SALAZAR	471
El 68 y la filosofía latinoamericana. Paradojas de la crítica al eurocentrismo y la descolonización del conocimiento	
SANTIAGO CASTRO-GÓMEZ.	489
Ni el olvido ni la repetición. Una entrevista con Helen Arnold y Daniel Blanchard	
HELEN ARNOLD, DANIEL BLANCHARD Y AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER	511
Nota sobre los autores y las autoras	527

Prólogo

Emmanuel Chamorro y Anxo Garrido

La historia tiene un tiempo, las estructuras varios. Apenas pueden las efemérides, atajos en línea recta que cortan las sinuosas entrañas del proceso histórico, dar cuenta de lo que fue, de lo que resta y de la magnitud de cuanto media. Apenas permiten cincuenta años ganar la perspectiva suficiente para que el acontecimiento desvele sus condiciones de posibilidad, al mismo tiempo que medio siglo parece una distancia insalvable para el término medio de la sensibilidad histórica hoy al uso: la distorsión en los ecos y las lecturas instrumentales, los relatos improvisados cuando todavía no habían vuelto a su lugar los adoquines, el interés en horadar los anclajes de la memoria, la jerga del simulacro, el encubrimiento de las huelgas, la figura misma del traidor con sus narrativas de redención y no menos los testigos desencantados de su —en ocasiones dudoso— pasado militante, son todas ellas trabas que dificultan la de por sí ardua reconstrucción de los hechos y la prácticamente imposible, al tiempo que necesariamente parcial, ponderación de su significado.

A sabiendas de su naturaleza compleja y esquiva no pretendíamos con este libro, sin embargo, otra cosa que un viaje de ida y vuelta al 68. No teníamos, en el primer trayecto, afán por agotar su explicación, mas no queríamos, en ningún caso, aceptar como tales las construcciones improbables, mistificantes y facilonas, más pensadas para velar lo que fue —y para aprovecharse de lo que resta— que para iluminar *sine ira et studio* las inflexiones del devenir y las tenaces fuerzas que lo estructuran. Queríamos sacar a la luz las luchas, las tensiones reales, las reivindicaciones efectivamente existentes en todos los niveles así como los agentes históricos que las

portaban. Buscábamos una historia con vencedores y vencidos que, sin embargo, no se reduzca a ellos, que dé cuenta de los sedimentos en la fría objetividad, interrogándolos, a sabiendas de que estos tienden a ocultar que la lucha se dio y que llegó a estar sin decidir, que algunos actores erraron y otros actuaron en forma adecuada a sus intereses y que es la facticidad acotada por la gramática histórica recibida —y no esta o aquella lógica supratemporal— donde se decantó la situación. Escapamos pues de los relatos teleológicos y fatalistas, los cuales cuando leen el 68 desde el presente leen a un tiempo el presente como automático despliegue de las correlaciones de fuerzas evidenciadas en el 68. Para ello, queremos iluminar algunos actores, algunos procesos, algunos puntos de fuga que nos hablen de entonces y de ahora con tantos hiatos y disrupciones como sea menester, asumiendo que la parcialidad y multiplicidad de los relatos responde a aquella complejidad de la cosa misma que impide clausurar el diálogo con los hechos y sin obviar por ello que para que tal diálogo exista debe arraigar en lo que efectivamente fue, sin suplantarlos o deformarlos por mor del advenedizo interés presente.

Se puede a este fin, huelga decirlo, multiplicar los códigos de lectura: del paradigma acontecimental al procesual, lecturas integrales o sectoriales, metodologías varias, trabajo a distintas escalas y diferentes objetos de estudio imbricados bajo una rúbrica, la de Mayo del 68, cuyos borrosos límites temporales y espaciales pueden dilatarse con singular facilidad según las cadenas causales que se incorporen a su explicación. Sabiendo esto, no queríamos que los hechos se restringiesen a París, sino que pensamos en un 68 global, donde Alemania, Praga, Italia, España o Latinoamérica estuviesen presentes. Pensamos también en crear un libro en el que los acontecimientos sociopolíticos se entreverasen con la reflexión filosófica, donde lo pensado y lo vivido por una época, esa particular forma del hacer que es el pensar y ese peculiar objeto del pensar que es el hacer, se mostrasen en sus afinidades electivas y en sus discordancias. En el que los moldes interpretativos alumbrados al calor del 68 se viesen no solo como representaciones más o menos adecuadas en el plano especulativo, sino como cartografías con

distintos grados de fidelidad al territorio y, por qué no decirlo, como fuerzas actuantes que jugaron su papel en los acontecimientos. Buscábamos también un libro en el que el arte tuviese su lugar y donde el cine, territorio particularmente dado al experimento tanto en el plano formal como en el proceso mismo de su producción, apareciese como un testimonio privilegiado de la época. Quisimos además inscribir el 68 en los largos ciclos de las revoluciones europeas y sacar a la luz las transformaciones en la composición de los agentes sociales que lo acompañaron. Acentuamos las rupturas sin negar por ello las continuidades con el pasado, sin soslayar que el anhelo de autonomía ya sea en la fábrica o en la escuela, ya contra el burócrata o contra el patrón, constituye un hilo rojo de la historia que no deja de emerger en las más diversas formas. Nos tomamos el 68 como recordatorio de que explotación y alienación van siempre juntas, de que también los de abajo sueñan y de que desde tiempos inmemoriales se viene luchando para no pedirle a otro permiso para vivir.

Nuestra pregunta de partida era ambiciosa y apuntaba a un viaje de retorno. Se trataba de saber en qué sentido el 68 fue solo un comienzo, de saber si, y hasta qué punto, tal fecha representa un auténtico parteaguas para el arte, las formas de vida, la filosofía, las formas de gobierno, los modos de explotación capitalista, la naturaleza de las luchas sociales y para la propia composición de los sujetos antagonistas. Se trataba, en un gesto teórico y político al mismo tiempo, de poner un presente marcado por la experiencia de la desorientación en relación con un intervalo temporal que puede considerarse como una bisagra, como el momento de confluencia entre diferentes procesos con desarrollos hasta entonces aparentemente autónomos y que saldrían recíprocamente transformados a partir de su encuentro. Queríamos fijar una referencia desde la cual reconstruir los pasos que conducen hasta hoy, realizar un gesto a contrapelo desde el perpetuo presente neoliberal remontando las huellas ocultas por la contrarrevolución. Queríamos saber en qué momento el trabajo fue eclipsado por la semántica de la empresa; cuándo confluyeron explotación y realización personal; qué sectores

han pasado a ocupar un lugar privilegiado en el nuevo estadio de la acumulación capitalista; mediante qué proceso pautas de consumo y formas de vida se solaparon como una realidad idéntica. A partir de ahí, los interrogantes no dejaron de multiplicarse: ¿quedaba todavía un lugar para la verdad ajeno a las relaciones de poder?; ¿supuso el 68 el estertor último de la clase obrera industrial como sujeto político privilegiado y su definitiva sustitución por los llamados «nuevos movimientos sociales»?; ¿se impuso definitivamente el modelo acontecimental para la explicación de los fenómenos históricos?; ¿se ha decretado la imposibilidad de un marco simbólico potencialmente universalizable para las políticas transformadoras?; ¿cuál es la naturaleza actual de la representación política y cuáles sus condiciones de posibilidad?

Con estas preguntas en mente organizamos, en mayo de 2018, el *Congreso Internacional Mayo del 68/50 años después*, el cual se celebró en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid entre los días 21 y 23. Allí se congregaron en torno a cien investigadores dispuestos a respondernos y allí mismo surgió la idea de este libro, en el que escriben no solo algunos de los invitados al congreso, sino también otros reputados especialistas e incluso testigos del Mayo francés.

Este, como todos, no deja de ser un libro y son muchos al mismo tiempo. Su confección coral se adecua a la caleidoscópica estructura del evento estudiado, su naturaleza polifónica permite subsanar la parcialidad que lastraría un mero diálogo entre los editores. En este sentido las deudas se acumulan desde el mismo índice de la obra: no podemos dejar de mostrar nuestro agradecimiento a los autores y autoras que nos han cedido su trabajo y sin los cuales el nuestro no hubiese resultado posible; a José Luis Villacañas, director del Departamento de Filosofía y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid, sin cuyo apoyo incondicional este proyecto —y tantos otros— se habría quedado en alguna de sus numerosas etapas intermedias; también al resto de profesores e investigadores del departamento, así como a los trabajadores y trabajadoras de la biblioteca por su solícita colaboración durante el congreso. A Rodolfo

Gutiérrez, incansable compañero de fatigas. A Mario Domínguez y la Editorial Dado, por brindarnos la ocasión y el soporte para hacer accesible nuestro trabajo. A Pablo Domínguez y Antonio Cortés por su colaboración desinteresada y por su larga amistad. A Inés Molina por su no menos generosa ayuda. A innumerables otros, a esa abigarrada red que cotidianamente sostiene la posibilidad misma de la investigación en las depauperadas condiciones del presente, en la cual no somos sino un nodo más y a la que corresponde, en pureza, la auténtica autoría —que no responsabilidad— de cualquier resultado de nuestro trabajo.

Emmanuel Chamorro y Anxo Garrido
27 de octubre de 2018

*
**

Cronología comentada del Mayo francés

EMMANUEL CHAMORRO Y ANXO GARRIDO

Sería inútil señalar una sola causa o un momento privilegiado en el nacimiento de las revueltas de Mayo del 68. Por más que tratemos de subrayar la importancia de la noche de las barricadas, la huelga general, o la ocupación de la Sorbona, ninguno de esos acontecimientos puede explicar su surgimiento. Para intentar comprender lo que ocurrió en Francia (y en buena parte del mundo) en 1968, es necesario atender a los ciclos largos del capitalismo y también a las convulsiones sociales, culturales y políticas de los años y décadas anteriores.

En este sentido es fundamental tener en cuenta cómo en los años cincuenta y sesenta vemos crecer en Francia –y también en otros países– una izquierda no adscrita al Partido Comunista. Esta nueva izquierda que cristalizará en el contexto del 68, se construye desde la crítica al capitalismo y al socialismo real, alrededor de las luchas contra la guerra de Argelia y en el intento de dar cuenta de la aparición de nuevos sujetos políticos, retomando el tema marxiano de la «alienación». Simultáneamente, encontramos el progresivo declive del ciclo de crecimiento de la posguerra, que pondrá fin oficialmente en la década de 1970 a los «treinta gloriosos». Las políticas de De Gaulle, que en agosto de 1967 había reducido drásticamente el gasto estatal para la asistencia y las pensiones de los trabajadores, no hacen más que acrecentar el malestar de una clase trabajadora que se encontraba a menudo en una situación mucho más precaria de la que el relato oficial de los «años dorados del capitalismo» trata de presentar. La creciente apertura de los estudios superiores a capas de las nuevas clases medias o las nuevas culturas juveniles constituyen otras causas nada desdeñables que ayudan a comprender la emergencia de un acontecimiento tan extraño como mayo del 68: una revolución sin revolución que para algunos no ha

cambiado nada y para otros lo cambió todo, que se nos aparece a la vez como el último estertor del histórico movimiento obrero y como el primer acto de resistencia posmoderno.

Y sin embargo, incluso ante un hecho tan caleidoscópico como el 68, toda cronología debe establecer un primer hito, un momento que de algún modo haya supuesto el primer impulso del que surgirá el acontecimiento.

Viernes 22 de marzo

A pesar de que en las protestas contra la guerra de Vietnam –y en acontecimientos como la ofensiva del Têt en enero de 1968– encontramos uno de los vectores fundamentales para entender ese impulso que cristalizará en mayo (Rousset, 2018), el antecedente más directo, la chispa definitiva que hizo prender las revueltas del 68 en Francia se sitúa en la universidad de Nanterre la noche del 22 de marzo.

En las semanas previas se habían producido tres ataques con explosivos a instituciones estadounidenses y dos días antes las oficinas de American Express habían sido atacadas por un centenar de militantes pertenecientes tanto a los comités de apoyo a Vietnam como a diferentes organizaciones de la izquierda radical. Como consecuencia de esa acción, cinco personas serían detenidas en las horas posteriores.

En protesta por esta detención, los estudiantes de Nanterre se reúnen en la universidad y llegada la noche deciden ocupar el edificio administrativo. En la ocupación participan 142 estudiantes, aunque el número de militantes del que a partir de entonces se conocería como «Movimiento 22 de marzo» llegaría a ser de unos doscientos cincuenta (VVAA, 1969: 68). Lo que distingue a este movimiento, frente a los que había conocido la izquierda francesa hasta el momento, es que no nace de una escisión sino de la unión de fuerzas ante problemas comunes. Sin atender a esto no se puede comprender su impronta en los acontecimientos de Mayo del 68.



Militantes del que luego sería conocido como «Movimiento 22 de marzo» en una sala del edificio ocupado de Nanterre. 22 de marzo de 1968.

Viernes 29 de marzo

Para continuar las protestas de la noche del 22, el grupo había organizado una «jornada de universidad crítica» prevista para el día 29 de marzo. El decano Pierre Grappin –un hombre de izquierdas, según dirá Jacques Baynac (2008: 50)– había anunciado el día anterior el cierre de la universidad y la suspensión de las clases hasta el 1 de abril. Sin embargo quinientos estudiantes tomaron los jardines de la facultad y los debates se produjeron como estaba anunciado, aunque bajo la atenta vigilancia de dos columnas de CRS.¹ Daniel Bensaïd y Henry Weber han señalado la importancia de aquella jornada, ya que en su opinión se comenzaba a demostrar que «el puñado de “exaltados” no estaba tan aislado como querían dar a entender» (Bensaïd y Weber, 1969: 106).

Domingo 28 de abril

Daniel Cohn-Bendit –miembro del Movimiento 22 de marzo y una de las figuras más visibles del 68– es detenido en la puerta de su

1. *Compagnies Républicaines de Sécurité*. Cuerpo de la policía nacional francesa.

casa y trasladado a la comisaria de Nanterre. Tras ser interrogado lo conducen de nuevo a su domicilio que es allanado por la policía (Pellegrini, 1982: 13).

En respuesta a un ataque sufrido en la rue de la Gaîté el 19 de abril a manos de la extrema derecha, unos doscientos miembros de los Comités Vietnam de Base asaltan y destrozan una exposición fotográfica organizada por el «Frente Unido de Apoyo a Vietnam del Sur» al grito de «FNL² vencerá». Tras el asalto, el grupo de extrema derecha *Occident* –cuyo líder, Roger Holeindre, había resultado herido– lanza un comunicado en los siguientes términos: «Ya que los marxistas quieren guerra, la tendrán. Todos nuestros militantes han sido movilizados. De aquí a una semana exterminaremos a la lacra bolchevique» (Pellegrini, 1982: 14).

Miércoles 1 de mayo

Por primera vez desde 1953 el gobierno autoriza la marcha de trabajadores del 1º de mayo que va desde la plaza de la República hasta la Bastilla. Un grupo de jóvenes anarquistas convocados por el CLJA³ acude a esta movilización organizada por la CGT⁴ de la que es expulsado al grito de «¡Los hijos de papá que se pongan a currar!» (Baynac, 2016: 49). En ese grupo se encuentran algunas de las figuras destacadas del Movimiento 22 de marzo (Ibañez, 2008: 15-16).

Jueves 2 de mayo

Por la mañana es incendiado el despacho de la FGEL⁵ en la Sorbona. Se responsabiliza a *Occident* del atentado. Ante una nueva amenaza de ataque por parte de este grupo –que pretendía vengar el asalto a la exposición fotográfica del 28 de abril– se organiza una jornada

2. Frente Nacional de Liberación de Vietnam.

3. *Comité de liaison de jeunes anarchistes*.

4. *Confédération générale du travail*. Sindicato mayoritario adscrito al Partido Comunista Francés.

5. *Fédération des groupes d'études de lettres*. Sección del sindicato UNEF en la Sorbona.

«anti-imperialista» en la universidad de Nanterre. Los estudiantes esperaban al grupo de extrema derecha desafiantes: «Fascistas que habéis escapado de Diên-Biên-Puh, no escapareis de Nanterre» (Cassals, 1998: 27). Finalmente no aparece ningún miembro de *Occident*, pero las protestas han paralizado por completo la actividad de la universidad.

Cohn-Bendit y otros siete estudiantes son amenazados de expulsión y citados a comparecer ante un tribunal universitario el día 6 de mayo por la ocupación del día 22. El decano Pierre Grappin, tras visitar el campus acompañado del rector Jean Roche, decreta de nuevo el cierre de la universidad a partir del día 3 y hasta la celebración de los exámenes de final de curso, para evitar la repetición de los acontecimientos del 22 de marzo. La policía desaloja el lugar y practica algunas detenciones.

Viernes 3 de mayo

Georges Marchais a través de *L'Humanité* –periódico del PCF– califica a los militantes de Nanterre como «falsos revolucionarios» y sentencia que «deben ser desenmascarados vigorosamente porque, objetivamente, sirven a los intereses del poder gaullista y de los grandes monopolios capitalistas» (1968).⁶ Este artículo, que resume la postura que tomará en un primer momento tanto el PCF como la CGT, será entendido por el incipiente movimiento estudiantil como una declaración de guerra.

En la tarde del 3 de mayo, cerca de 500 estudiantes se concentran en el patio de la Sorbona en protesta por el cierre de Nanterre. Están pertrechados con palos y escudos para repeler otro anunciado ataque de *Occident*. Finalmente, este grupo es disuadido por la policía y es ésta la que, reclamada por el rector Jean Roche y con el beneplácito del Ministro de Educación Alain Peyrefitte, accede a las 17.00 al patio de la universidad. A pesar de haber llegado a un acuerdo con una delegación de estudiantes por el cual éstos desalojarían por su propio pie la universidad sin incidentes, a la salida del recinto

6. Traducción propia.

la policía establece un cerco y detiene a 527 personas que son trasladadas a diferentes comisarías de la ciudad (Pellegrini, 1982: 15) –solo a los varones, dejando en libertad a las mujeres (Bensaïd y Weber, 1969: 118)–. Podemos imaginar el impacto inmediato que causó en los estudiantes y vecinos del Barrio Latino la entrada de la policía en un lugar tan especial como la Sorbona, al que ni siquiera las tropas alemanas durante la ocupación habían accedido (Ross, 2008: 73).

La jóvenes desalojadas de la Sorbona y otros estudiantes que van recibiendo las noticias se agrupan en los alrededores donde se genera un espontáneo movimiento de solidaridad con los detenidos. Los concentrados comienzan a lanzar consignas y se escucha por primera vez uno de los gritos más icónicos del mayo francés: «CRS, SS». Tomás Ibáñez irónicamente señala que «fue una suerte que los dirigentes y los militantes más destacados de las organizaciones estudiantiles no estuviesen en la calle porque muy probablemente hubiesen hecho abortar la revuelta espontánea...» (2008: 16-17).

La tensión fuera de la universidad crece y finalmente se desata un enfrentamiento que durará hasta las 20.00. El balance final es de más de 596 detenidos y numerosas personas heridas.



Detenciones en los alrededores de la Sorbona. 3 de mayo de 1968.

Es el primer gran enfrentamiento del mayo francés y su efecto inmediato, según Jacques Baynac, fue el de unir a toda esa «pequeña tropa desde hace años dividida en sectas y camarillas» (2008, 63).

En la noche del 3 de mayo se lanza ya la convocatoria de una huelga general universitaria para el día 6 y se perfilan las tres reivindicaciones que identificarán al movimiento en esta primera etapa: libertad para los detenidos, apertura de las facultades y retirada de las fuerzas policiales del Barrio Latino. Además, durante los enfrentamientos de esa jornada se verán los primeros actos de solidaridad de los vecinos del Barrio Latino con el movimiento estudiantil. Esta respuesta, más allá de lo anecdótico, permite comprender la simpatía hacia los estudiantes que el propio movimiento y la violencia policial generaron durante las primeras semanas:

Un Peugeot 404 negro para en la esquina de la calle de l'École de Médecine. Lo conduce un joven de veinticinco años. Vende software de IBM. Se ha enterado de las escaramuzas en el Barrio Latino por la radio del coche. Y llega allí justo en el momento en que unos policías están a punto de atrapar a unos jóvenes. Se interpone con su vehículo, lo detiene y, haciéndose el inocente, pregunta por las causas de tanto jaleo. Le responden con toda la claridad de dos golpes de porra bien atinados. Claude Frèche, casado y padre de familia, se convierte así en un *enragé* más (Baynac, 2016: 66)

Sábado 4 de mayo

Los estudiantes preparan la movilización del lunes mientras la policía toma por completo el Barrio Latino para evitar que los enfrentamientos del día 3 se repintan.

Domingo 5 de mayo

De los 596 detenidos en la tarde del viernes, 27 permanecen arrestados mientras los demás han salido en libertad. El domingo 5 de mayo se condena a cuatro nuevos acusados a penas firmes de dos meses de prisión.

Lunes 6 de mayo

Casi 600.000 estudiantes secundan la convocatoria de huelga general que se ha extendido más allá de París alcanzando buena parte de las ciudades francesas.

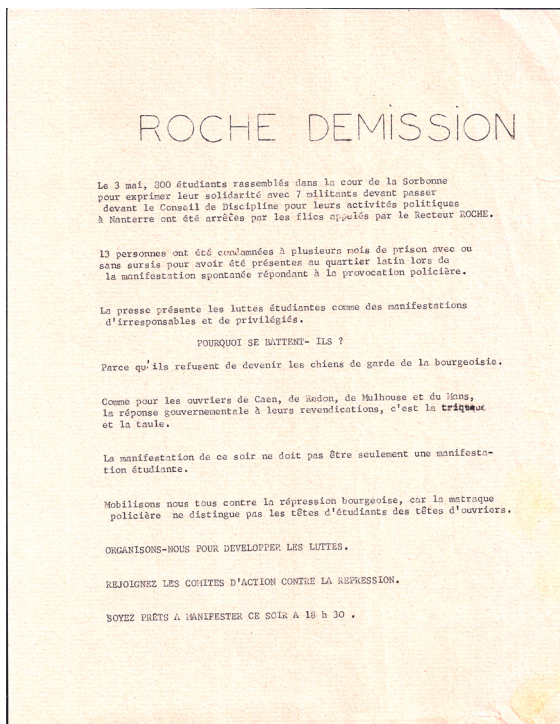
La Sorbona amanece rodeada por 3000 policías a la espera de que acudan a declarar ante el Consejo de Disciplina los ocho acusados por la ocupación del edificio administrativo de Nanterre el 22 de marzo. A las 9 de la mañana, rodeados de periodistas, entran al edificio abrazados y cantando *La Internacional*. La decisión final del Consejo se aplaza hasta el jueves.



Cohn-Bendit y el resto de acusados entrando a declarar a la Sorbona.
6 de mayo de 1968.

Una manifestación arranca a esa misma hora de la Facultad de Ciencias y en su camino hacia la Sorbona se producen los primeros enfrentamientos con la policía. Los 2.000 estudiantes del inicio de la marcha ya son 5.000 y cuando lleguen al comienzo de la manifestación convocada por la *UNEF*⁷ a las 18.30 en la Plaza Denfert serán más de 10.000. A las tres reivindicaciones ya conocidas, los estudiantes añaden la dimisión del rector Roche por el proceso contra los ocho de Nanterre.

7. *Union National des Étudiants de France*. Sindicato estudiantil.



Panfleto reclamando la dimisión del rector Roche. 6 de mayo de 1968.

En esa manifestación los militantes de la FER⁸ serán reprendidos al ignorar el acuerdo de marchar sin banderas de organización alguna y la multitud les hará rectificar. Los testimonios son unánimes, la experiencia de esa primera gran manifestación marcará el tono emocional de Mayo del 68:

Los ojos llenos de lágrimas, un estremecimiento recorre la multitud que grita con todas sus fuerzas: «¡Somos un grupúsculo!» y, dedicado al PCF, «¡Todos somos judíos alemanes!». Se canta La Internacional –pero solo las dos primeras estrofas porque el resto no se conocen–. [...] Nadie ha vivido nunca una manifestación así. Es cualitativamente distinta. El tradicional delirio ideológico se ha disuelto. No es una muchedumbre, es un cuerpo. No hay temor por la estupidez, sino

8. *Fédération des étudiants révolutionnaires*. Organización trotskista.

certeza de su lucidez. Estamos locos de alegría, pero no verdaderamente sorprendidos. En el fondo es normal: tenemos razón, nuestra lucha es justa. Nos merecemos todo esto (Baynac, 2016: 91).



Estudiantes y transeúntes cogen adoquines para levantar las primeras barricadas. 6 de mayo de 1968.

El cortejo no puede llegar a la Sorbona y los duros enfrentamientos con la policía, que iniciarán una escalada de conflictividad, terminan con más de 800 heridos –entre ellos 345 policías– y 422 personas detenidas (Baynac, 2016: 97). Esa noche se levantan las primeras barricadas con adoquines y coches y según algunos testimonios la policía utiliza por primera vez ácido diluido en las autobombas y gas asfixiante (Pellegrini, 1982: 17). De nuevo, numerosos vecinos y curiosos se han sumado a los enfrentamientos:

Estupefactos, algunos transeúntes huyen apresurados en busca de portales amigos. Pero, milagro, muchos de ellos se unen al mogollón. La esquina entre el bulevar Saint Germain y la plaza de Saint Germain des Prés, Se encuentra un hombre de unos cuarenta años. Su mujer, aterrorizada, se agarra su brazo intenta llevárselo: «¡Pero estás loco! ¡Ven, vamos a casa!», «¡No!», responde él, «Estos jóvenes tienen razón. Y les voy a enseñar cómo se desadoquina la calle». Con estas palabras, arranca una señal

de tráfico y se pone a martillar el suelo. Inmediatamente se forma una cadena. En menos de diez minutos un raudal continuo de adoquines fluye hasta las primeras líneas. También se ha comenzado a desadoquinar un poco más allá. Una joven treintañera, vestida con traje de chaqueta tipo Channel, se para. Mira a la gente que está sacando adoquines. Lleva a su hija cogida de la mano. «Por fin vamos a poder hacer algo», dice incorporándose a la cadena (Baynac, 2016: 92).

Martes 7 de mayo

El Barrio Latino amanece en estado de sitio.

En la preparación de la jornada de huelga del 6 se han extendido los *Comités d'action lycéens*⁹ y comienzan a surgir los *Comités d'action* en diferentes barrios. Este 7 de mayo aparece el primer número de *Action* –la publicación de estos comités– que contribuye a difundir los relatos de la represión y los malos tratos a los detenidos.



Primera portada de *Action*. 7 de mayo de 1968.

9. Comités de acción de la enseñanza secundaria.

A las 18.30 comienza una «larga marcha» de 25 km convocada por la UNEF, el SNE-Sup¹⁰ y el Movimiento 22 de marzo. La manifestación congrega a unas 50000 personas y termina en el Barrio Latino donde se dispersa sin incidentes a medianoche. A lo largo de la marcha no se despliegan símbolos partidistas, sino únicamente una gran pancarta que reza «Viva la Comuna» (Pellegrini, 1982: 17) y un buen número de banderas rojas y negras.

Miércoles 8 de mayo

Mitin intersindical en la Facultad de Ciencias y pequeña manifestación convocada por los sindicatos de enseñanza (SNE-Sup y UNEF). Para una parte del movimiento esta jornada parece representar el fin de su espontaneidad y el control por parte de estas organizaciones. Según algunos testimonios, los dirigentes de éstas –Alain Geismar y Alain Sauvageot respectivamente– habrían comenzado a negociar en secreto la vuelta a la normalidad aceptando como contrapartida a la retirada de las sanciones y cargos a todos los estudiantes detenidos excepto a los extranjeros (Ibáñez 2008: 18). Esa misma noche Geismar se presenta en una reunión del grupo 22 de marzo donde realiza una profunda autocrítica por esas negociaciones subterráneas. En esa reunión se decide tratar de recuperar el pulso convocando una gran manifestación el 10 de mayo, aunque sea en solitario, para reivindicar la liberación de todos los detenidos, especialmente de los extranjeros (Baynac, 2016: 112-113).

Este día se produce un primer cambio en la posición del PCF, que comienza a mostrarse más comprensivo con las reivindicaciones de los estudiantes, en buena medida empujado por sus propias bases y las de la CGT (Baynac, 2016: 107-108). Los diputados comunistas reclaman al gobierno de De Gaulle una amnistía para todos los condenados (Pellegrini, 1982: 18).

10. *Syndicat National de l'Enseignement Supérieur*. Sindicato de enseñanza superior.

Jueves 9 de mayo

Se produce una enorme sentada en el Barrio Latino –frente a la Sorbona–, en la que surgen numerosos grupos de debate que constituirán la primera expresión pública de esa «toma de la palabra» con la que se identifica a Mayo del 68. El poeta Louis Aragon es increpado al intentar participar en uno de esos grupos por su vinculación al PCF (Ibáñez, 2008: 18). Entrada la tarde el encuentro se disuelve y la discusión continúa en la Mutualité, en un acto organizado por las JCR.¹¹

Los decanos de las universidades parisiñas confirman en un comunicado que el lunes 12 de mayo, y con la aprobación del Ministro de Educación, se reabrirán las facultades (Baynac, 2016: 127).

El filósofo Herbert Marcuse visita París y declara: «estoy de acuerdo con vuestra protesta, pero esto no es una revolución» (Suzzoni, 1988: 291).¹²

Viernes 10 de mayo

El viernes 10 de mayo de 1968 en Francia ha pasado a la historia como «la noche de las barricadas».

Se inicia una manifestación a las 19.00 en la Plaza Denfert Rochereau con unos 30000 asistentes. El objetivo de la movilización es tomar el Barrio Latino hasta que se cumplan las tres exigencias que vertebran el movimiento desde las primeras protestas.

Espoleada por el apoyo social¹³ y con una cierta intuición de encontrarse ante una encrucijada después del fracaso de las últimas jornadas, la multitud de manifestantes decide no atender a los llamamientos a la calma de los líderes sindicales y del propio Cohn-Bendit (Baynac, 2016: 136). Sobre las 20.30 espontáneamente se comienza a levantar el adoquinado de las calles y a construir las primeras barricadas improvisadas. A las 21.55 la radio oficializa el levantamiento

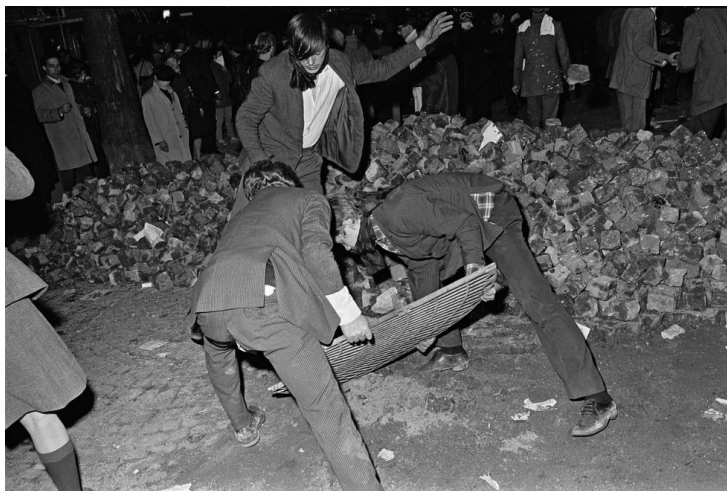
11. *Jeunesse communiste révolutionnaire*. Organización trotskista.

12. Traducción propia.

13. Algunos sondeos señalan que cuatro de cada cinco parisinos simpatiza en este momento con el movimiento estudiantil (Baynac, 2016: 133).

de la primera barricada en la calle Le Goff. En las barricadas se gritan consignas ya populares «¡Somos un grupúsculo!», «¡Todos somos judíos alemanes!» y se cantan *La Internacional* y *La Marsellesa*. El momento es de una enorme carga emocional y la tensa espera hacia el inevitable enfrentamiento se convierte en una explosión de alegría pública:¹⁴

Continuamente maravillada de su osadía, perpetuamente regocijada por una fraternidad tangible, incesantemente exaltada por su propio poder, la multitud se muere de alegría, de una alegría inesperada. [...] Todo el mundo quiere hacer algo. Se trata de tener la idea más ingeniosa, la imaginación más ágil, para transportar, edificar, poner trampas. Se destruye para construir. Se construye para destruir. [...] Y por encima de todo esto flota un heroísmo tan anticuado como impresionante (Baynac, 2016: 137-138).



Manifestantes sacan adoquines para levantar una de las barricadas del Barrio Latino. 10 de mayo de 1968.

14. Esta «alegría pública» de la que habla Kristin Ross (2008: 199) ha sido entendida a menudo como una expresión del hedonismo individualista que algunos han proyectado sobre los acontecimientos de Mayo del 68. En nuestra opinión, sin embargo, esta interpretación fuerza los hechos para poder concluir que la auténtica voluntad de los *enragés* era «divertirse» (Albiac, 1999: 33).

A las 2 de la mañana da inicio un asalto policial que durará hasta el amanecer. Los rumores se multiplican: obreros del extrarradio se dirigen al Barrio Latino, el ejército están entrando en París, hay varios estudiantes muertos...¹⁵ Con el paso de las horas, en medio de una batalla campal, los manifestantes van replegándose, resguardándose en casas de vecinos que abren sus puertas o huyendo del Barrio Latino. El balance es de aproximadamente 400 heridos, cerca de 500 detenidos –unos 60 son extranjeros– y 63 puestos a disposición de la justicia, de los que la mitad no son estudiantes (Ibáñez, 2008: 19).



Miembros de la Cruz Roja retiran a una persona herida junto a una barricada. 10 de mayo de 1968.

Sábado 11 de mayo

Ante la actuación policial de la noche del 10 de mayo en el Barrio Latino y el carácter masivo que está tomando el movimiento, los

15. Al margen de estos rumores, Jacques Baynac señala que es posible que se produjera la muerte de al menos un joven, tal y como refleja el testimonio de un trabajador de la Cruz Roja que dijo «haber cerrado personalmente los ojos a un manifestante» (2008:148). Posteriormente, en el momento de la redacción de su obra, Baynac no pudo verificar este testimonio, como aclara él mismo.

sindicatos deciden convocar una huelga general de veinticuatro horas para el día 13. El PCF que en un primer momento era reticente a la fecha por su connotación política –el décimo aniversario de la llegada al poder de De Gaulle–, finalmente se ve forzado a aceptarla (Astarian, 2008: 27).

A las 18.00 un grupo de jóvenes ocupa el edificio de Censier, anexo a la Facultad de Letras, cuyas dependencias se convierten en espacios para el debate y el trabajo de las diferentes comisiones que se empiezan a formar.

El Primer Ministro, Georges Pompidou, regresa de su viaje a Afganistán y a las 23.15 anuncia en una alocución televisada algunas concesiones con la intención de rebajar la tensión: la reapertura de la Sorbona, la amnistía para los estudiantes condenados y una reforma de la universidad.

Lunes 13 de mayo

La huelga general no tiene un seguimiento masivo, pero sí la manifestación que sale a las 16.00 de la Plaza de la República. Las cifras de asistentes varían entre 500.000 y 1.000.000, pero en cualquier caso no hay duda de que se trata de la primera manifestación realmente masiva de mayo y da muestra del enorme respaldo social de un movimiento que ya ha trascendido los límites del mundo estudiantil. Además de esto, la manifestación del 13 de mayo constituye el espaldarazo definitivo para quienes planteaban abandonar la tendencia a la «grupuscularización», definitoria de la extrema izquierda francesa de la época. En su lugar aparece un movimiento centrípeto, a través del cual la masa informe absorbe las diferencias y los pequeños grupos pierden toda capacidad de dirección de los acontecimientos.

Al terminar la manifestación unas 10000 personas, en su mayoría estudiantes y jóvenes trabajadores, deciden no dispersarse y se reagrupan en los jardines del Champs de Mars, desde donde acuerda regresar a la Sorbona y ocuparla.



Momento de la manifestación unitaria. 13 de mayo de 1968.

Martes 14 de mayo

La huelga, que en principio era de veinticuatro horas, se extiende en numerosos centros de trabajo incluso sin el beneplácito de los sindicatos.

Se produce la ocupación de la fábrica de Sud Aviation (cerca de Nantes), que llevaba más de un mes en una situación de alta conflictividad por un ajuste de plantilla (Astarian, 2008: 29-34). El director es secuestrado por los trabajadores que lo mantendrán encerrado en su despacho hasta el 29 de mayo.

Tras la huelga en la SNCF¹⁶ del día 13, en Lyon dos auxiliares son despedidos. Como respuesta en la mañana del 14 de mayo los ferroviarios secuestrarán también a su jefe en su despacho (Astarian, 2008: 33).

Sobre la ocupación de las fábricas han corrido ríos de tinta, seguramente por el halo romántico que la rodea desde que en 1936 se

16. *Société Nationale des Chemins de Fer Français*. Empresa pública gestora de los ferrocarriles.

convirtiera en una de las principales herramientas de la lucha obrera en Francia. Sin embargo, creemos que hay que atender –como hace Bruno Astarian– a la posibilidad de que esta estrategia lastrara la propia huelga al impedir el contacto de los trabajadores tanto con los estudiantes como con otros obreros. A pesar de esta lectura crítica de los resultados de las ocupaciones –que debemos recordar que fueron muy poco numerosas y a veces incluso coincidentes con el cierre patronal– en el momento de regreso al trabajo, algunas de las fábricas ocupadas fueron las que más resistieron la «vuelta a la normalidad».

Charles De Gaulle, en plena revuelta, realiza un viaje oficial a Rumanía. Desde ese país se preguntará en una declaración televisada: «¿De qué se quejan estos estudiantes? Tienen de todo: pantalones vaqueros, chicles, whisky, pelo largo, películas, libros, coches. Si lo que quieren es comunismo, ¡que les aproveche! Pero que luego no vengan aquejarse...» (Baynac, 2016: 234). Respecto a este viaje, André Glucksmann –por entonces maoísta– presenta una reflexión muy interesante en un texto escrito en julio de 1968:

Cuando De Gaulle fue a Rumanía no descuidó, de ninguna manera, los asuntos franceses internos al calificar a la URSS como “pilar esencial” de Europa; De Gaulle quiso decir que la dirección comunista se ha convertido en un pilar esencial del orden burgués: sustituye “el internacionalismo proletario” por el equilibrio europeo, reemplaza la defensa del “campo socialista” contra una agresión militar exterior por la defensa de la dirección soviética contra todo movimiento popular en el interior. Los Estados de la Europa del este y del oeste tienen un mismo enemigo: una revolución en occidente (Glucksmann, 1970: 68)

Este 14 de mayo Pompidou anuncia un proyecto de amnistía y las centrales sindicales FO,¹⁷ CFTC¹⁸ y CGC,¹⁹ firman con la unión de

17. *Force Ouvrier*. Sindicato que nace en 1948 de un sector de la CGT contrario al control del PCF.

18. *Confédération Française des Travailleurs Chrétiens*. Sindicato cristiano que sobrevive a la escisión que dio lugar en 1964 al surgimiento de la CFDT.

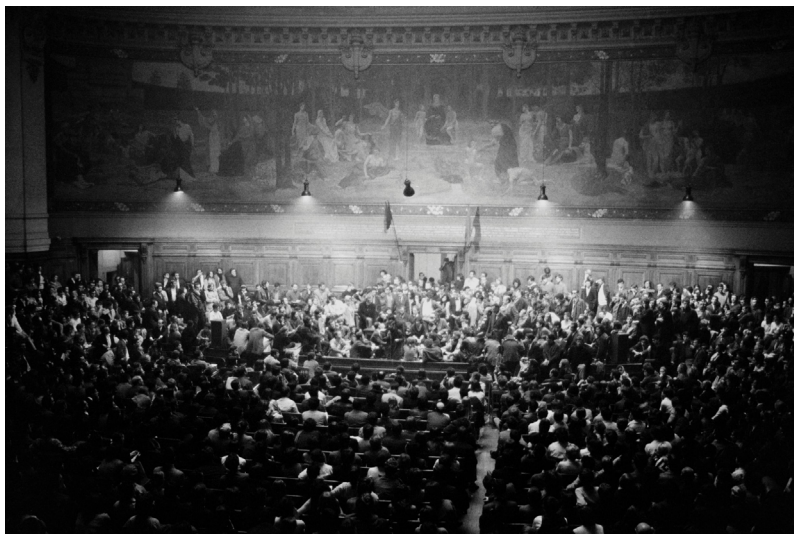
19. *Confédération générale des cadres*. Sindicato de cuadros fundado en 1944 y próximo a la patronal y a las fuerzas políticas conservadoras.

industrias textiles, en la sede del ministerio de asuntos sociales de la calle Grenelle, un acuerdo que contempla un aumento de los salarios del 5,8% en el sector de los textiles naturales (450.000 asalariados). La oposición a De Gaulle deposita una moción de censura que se debatirá una semana después en la Asamblea Nacional.

Miércoles 15 de mayo

Se ocupa la Facultad de Bellas Artes donde comienzan a serigrafiarse los famosos carteles que constituirán la iconografía de Mayo y el teatro l'Odeon. Asimismo, se ocupa la fábrica de Renault-Cléon (cuyo director corre la misma suerte que el de Sud Aviation y es, junto con otros once cuadros, secuestrado por los trabajadores).

El ambiente es de tal exaltación que, como relata Tomás Ibáñez, «se rumorea que antiguos resistentes han desenterrado las armas que habían escondido después de la guerra y las han traído a la Sorbona para su eventual defensa» (2008: 21).



Asamblea General en el anfiteatro de la Sorbona. 15 de mayo de 1968.

La vida en la Sorbona ocupada es frenética. Lola Iturbe, militante anarcosindicalista que había participado en la guerra civil española y en la Resistencia francesa, llegaría a decir: «Me pareció observar en el aspecto de la Sorbona ocupada un reflejo de la casa CNT-FAI en los primeros días que nosotros la ocupamos en julio de 1936» (2017, 148).

Jueves 16 de mayo

La huelga se extiende a algunos de los sectores con más impacto en la vida del país, especialmente a los transportes: ferrocarriles, metro, autobuses... Se ocupan las fábricas de Renault-Flins y Renault-Billancour. Esta última aparentemente organizada por la propia CGT, aunque los testimonios son contradictorios (Astarian, 2008: 40-41). Una marcha estudiantil tratará de ir a Renault-Billancourt esa misma noche, pero la actuación de la CGT lo impide aduciendo que la presencia de personas ajenas a la empresa podría justificar una intervención policial (Astarian, 2008: 86).

Al final del día todas las fábricas de Renault del país han parado; de los 90.000 huelguistas que se calcula, 60.000 trabajan para esta empresa (Astarian, 2008: 42).

Pompidou anuncia que frente al caos provocado por las protestas «el gobierno cumplirá con su deber» (VV.AA, 1969: 140).

Viernes 17 de mayo

El movimiento de los huelguistas se extiende vertiginosamente por toda Francia y golpea ahora a las grandes instalaciones de Berliet y Rhodiaceta en Lyon, los astilleros de Saint Nazaire y la cuenca minera del Alto Rin. Se calcula que hay 500000 trabajadores en huelga, de los que la mitad pertenece a la SNCF. Los jóvenes de las fábricas en huelga indefinida recorren sus respectivas regiones para extender el paro (Astarian, 2008: 39). La fábrica de Dassault se suma a la huelga después de recibir la visita de militantes del Comité de Acción de Censier. Al terminar la jornada, toda la industria aeronáutica ha parado en Francia.

Sábado 18 de mayo

Los trabajadores en huelga son ya 2000000, Francia está paralizada. Comienza a plantearse la posibilidad de hacer efectiva la teoría del «doble poder» al ponerse en marcha todo un sistema paralelo de producción y distribución de productos de primera necesidad por todo el país (especialmente desde las provincias a París). De Gaulle regresa precipitadamente de Rumanía.

Occident congrega a 3000 manifestantes en la plaza de l'Étoile bajo la consigna «el comunismo no pasará» (Suzzoni, 1988: 296).

El PCF, a través de la intervención de su secretario general Waldeck Rochet, hace un llamamiento a la unidad de las organizaciones de izquierdas.

Domingo 19 de mayo

A la salida del consejo de ministros, Georges Pompidou declara que la opinión del presidente De Gaulle es: «*La réforme oui, la chienlit non*»²⁰ [la reforma sí, el caos no]. La respuesta de los *enragés* no se hará esperar y unas horas después aparecerá un cartel con la caricatura del general que reza «*la chienlit est lui*» [el caos es él].

Se celebra la primera asamblea general de los Comités de Acción. Están representados 148 de ellos, a través de unos 200 delegados.

Se cancela el Festival de Cannes. Antes de eso, Louis Malle, Monica Vitti y Roman Polanski habían renunciado a ser miembros del jurado; y Alain Resnais, Carlos Saura y Miloš Forman retiraron sus películas de concurso. En una intervención ante la prensa, acompañado de Francois Truffaut, Louis Malle, Roman Polanski y Claude Berri, Jean-Luc Godard declaró:

Nuestros camaradas estudiantes nos han dado ejemplo partiéndose la cara hace una semana. No se trata de continuar o no continuar viendo películas. Es evidente que debemos proyectar y ver

20. *Chienlit* puede traducirse como «mascarada» o «carnavalada», aunque en este contexto creemos que se identifica mejor con «caos» o «desbarajuste», como ha sido habitualmente traducido.

la mayor cantidad de películas posibles, ese es nuestro objetivo, pero hoy o mañana no se trata de eso, se trata de manifestar, con un retraso de semana y media, la solidaridad del cine con el movimiento estudiantil y obrero que recorre Francia.²¹



Cartel realizado en el taller popular de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes. 19 de mayo de 1968.

Lunes 20 de mayo

El gobierno ha perdido el control de Francia. Hay seis millones de huelguistas y todo el país se encuentra paralizado. Decenas de fá-

21. Declaraciones de Jean-Luc Godard recogidas de su intervención en Cannes: <https://www.youtube.com/watch?v=b8kZM0rxkwI>. [Traducción propia]

bricas han sido ocupadas por los trabajadores. La huelga alcanza a los asalariados del hotel Plaza Athénée, que hacen firmar al rey de Jordania una petición de apoyo (Astarian, 2008: 58). Respondiendo a la consigna de los CAL numerosos institutos son ocupados en la noche del 20 al 21 de mayo, tanto en París como en el resto de Francia.

La izquierda parlamentaria pide que el gobierno renuncie y convoque elecciones inmediatamente.

Le Nouvel Observateur publica una entrevista entre Jean Paul Sartre y Daniel Cohn-Bendit.

Martes 21 de mayo

Debido a la huelga, comienza a haber escasez de algunos productos en París y resulta difícil conseguir gasolina. El paro alcanza la ORTF,²² solo continúan trabajando los periodistas y técnicos de la información, que entregan su salario al comité de huelga (Astarian, 2008: 59).

La moción de censura es debatida en la Asamblea Nacional.

Miércoles 22 de mayo

La moción de censura es rechazada al obtener 233 votos a favor y 244 en contra. Se anuncia una amnistía para los detenidos y la prohibición de la entrada al país para Daniel Cohn-Bendit (que se encuentra en Alemania).

Surgen diferentes manifestaciones espontáneas que preparan el terreno a la gran manifestación prevista para el 24 y reivindican, entre otras cosas, que se permita a Cohn-Bendit entrar al país.

Con los funcionarios sumados a la huelga desde el 21, se alcanza la cifra de nueve millones de huelguistas.²³

22. *Office de Radiodiffusion-Télévision Française*.

23. Las cifras en este momento son difíciles de ajustar. Pierre Karil-Cohen y Blaise Wilfeit calculan que hay unos siete millones de huelguistas y tres millones de trabajadores que no pueden acudir a sus puestos por la huelga del transporte (Astarian, 2008: 60).



Cartel elaborado en el taller popular de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes. 22 de mayo de 1968.

Jueves 23 de mayo

El Partido Comunista Francés propone un programa común a sus aliados de izquierda (VVAA, 1969: 141), mientras las centrales sindicales se declaran dispuestas a negociar con el gobierno (Suzzoni, 1988: 297).

Ante la previsión de disturbios en la manifestación del 24, el gobierno prohíbe la transmisión por radio en directo de las movilizaciones.

Viernes 24 de mayo

De Gaulle anuncia un referéndum acerca de la «renovación universitaria, social y económica» y asegura que dimitirá si no se aprueba (Suzzoni, 1988: 297).

Diferentes manifestaciones salen de varios puntos de la ciudad de París y convergen en la Gare de Lyon, donde se cuentan unas 100000 personas –la mitad de ellas, al menos, trabajadoras (Ross, 2008: 145)–. El 22 de marzo distribuye un texto dirigido a los obreros en el que se puede leer «vuestra lucha es la nuestra». En ese lugar la policía bloquea el paso al cortejo y se producen los primeros choques. El nivel del enfrentamiento crece, llegando algunos manifestantes a intentar asaltar una armería (Ibáñez, 2008: 23). Ante la imposibilidad de ocupar *l'Hotel de Ville* (sede del ayuntamiento), los manifestantes se dirigen al edificio de la Bolsa que acaba siendo pasto de las llamas.

Nueva noche de barricadas (no solo en París), quizá la más violenta de todo mayo. Un comisario de policía muere en Lyon, en la capital 800 detenidos y cientos de heridos. El ministro de interior responde denunciando la acción de la «chusma» y los «anarquistas organizados».

Sábado 25 de mayo

El primer ministro amenaza con usar «la mayor energía» para dispersar posibles manifestaciones. Comienzan las negociaciones en la rue de Grenelle –sede del Ministerio de Asuntos Sociales–: a un lado las grandes centrales sindicales, a otro el gobierno presidido por Pompidou.

Domingo 26 de mayo

Mitin en la Ciudad Universitaria en el que el Movimiento 22 de marzo critica a la UNEF. En la noche del 26 al 27 de mayo se intensifican las negociaciones en la rue de Grenelle entre sindicatos, gobierno y patronal.

Lunes 27 de mayo

Se pactan los llamados «acuerdos de Grenelle». Aunque el protocolo del acuerdo no está firmado, en el preámbulo se señala que han par-

ticipado la práctica totalidad de los sindicatos con representación: CGT, CGT-FO, CFDT, CFTC, CGC, FEN, CGPME y CNPF (Astarian, 2008: 95).²⁴

Georges Séguy –secretario general de la CGT– y Eugène Des-camps –secretario general de la CFDT– a la salida del ministerio se dirigen hacia la fábrica Renault-Billancourt. Cuando llegan, los trabajadores ya han rechazado en una votación el acuerdo y muestran su intención de continuar indefinidamente la huelga. La intervención de Séguy recibe sonoros abucheos. Otras grandes empresas, como Renault-Cléon, Renault-Le Mans, Berliet, Sud-Aviation, Rhodiacta, la Snecma y Citroën-París, deciden continuar la huelga y rechazan los acuerdos. Según algunas fuentes, este rechazo podría haber sido incluso promovido por el propio Séguy y la CGT –bajo mandato del PCF– con la intención de tener una posición de fuerza en futuras negociaciones y ante la posibilidad de un pacto entre las otras grandes centrales sindicales, los estudiantes y el PSU para plantear un gobierno de izquierdas sin el PCF (Baynac, 2016: 317-318).

Sin embargo, el efecto de la firma de los acuerdos de Grenelle será enorme a pesar del rechazo de los trabajadores. Su consecuencia directa, como señala Bruno Astarian, será la fragmentación de la huelga y la pérdida de la precaria unidad que había generado (2008: 103-104). Al rechazarse el protocolo de acuerdo negociado por las grandes centrales sindicales, ahora las medidas se debían a pactar a nivel de empresa y por tanto la decisión acerca de la continuidad o no de la huelga se descentralizaba totalmente, impidiendo cualquier tipo de coordinación más allá del centro de trabajo. Con ello, la huelga general estaba prácticamente desarticulada.

Manifestación organizada por la UNEF y en la que participa la CFDT que termina en un mitin en Charléty.²⁵ Este acto es importante porque señala la otra fuerza implicada en la quiebra de esa unidad que se había vivido durante la huelga, así como la posibilidad de una

24. Para un análisis del protocolo de acuerdo de *Grenelle*, véase: Astarian, 2008: 95-99.

25. Según recogen Henry Weber y Daniel Bensaïd también participan algunas secciones de CGT y FO-Química (1969: 192).

salida diferente a Grenelle. De este modo, Charléty representaría simultáneamente la «afirmación de una fuerza a la izquierda del PC» (Bensaïd y Weber, 1969: 192) y el intento de hacer viable la alternativa socialista con Pierre Mendès-France como candidato.

Martes 28 de mayo

Dimite el ministro de Educación Alain Peyrefitte. Daniel Cohn-Bendit, saltándose la prohibición del gobierno, entra clandestinamente en Francia y es recibido entre aplausos a su llegada al anfiteatro de la Sorbona.

Miércoles 29 de mayo

Los principales sindicatos convocan una manifestación unitaria a la que acuden cientos de miles de personas y que finaliza sin incidentes. Esta manifestación supone, según algunas lecturas, una muestra de fuerza de la CGT para que la izquierda no comunista reunida en Charléty se vea obligada a contar con el PCF. Así lo analizan, entre otros, Henry Weber y Daniel Bensaïd:

La manifestación de la CGT respondía a varias preocupaciones. La UNEF había cogido al vuelo el rechazo de los acuerdos de Grenelle; al hacerlo iniciaba una escalada en que la CGT no podía renunciar. Además, ante el hundimiento del régimen y atrapado entre dos manifestaciones callejeras, Mitterrand había logrado proponer su candidatura para la presidencia y un gobierno provisional con Mendès. El PC, descartado en esta solución última de la burguesía, se encontraba aislado y burlado, y reaccionó sacando las uñas de la CGT, organizando su gran manifestación, fingiendo la ofensiva y haciendo un simulacro de toma del poder. La demostración llevaba el nombre de la CGT, aunque tomara un carácter político dominado por la consigna de «gobierno popular». Esta operación presentaba la doble ventaja de lograr una manifestación de masas (porque la CGT conservaba más que el PC la confianza de los trabajadores) y de preservar la actitud unitaria del partido evitándole la aleatoria audacia de presentarse solo en la calle (1969: 193).

De Gaulle viaja a Baden-Baden (Alemania) para entrevistarse con Jacques-Émile Massu, general francés, que le asegura el respaldo del ejército.

Jueves 30 de mayo

De Gaulle, reforzado por el apoyo de Massu, renuncia al referéndum y decide disolver la Asamblea Nacional y convocar elecciones. En su alocución pública De Gaulle llama a organizar la acción civil para ayudar al gobierno y a los prefectos convertidos en «comisarios de la República» frente a la amenaza de dictadura que se cierne sobre Francia (1968).²⁶ Ese mismo día, una multitudinaria manifestación –se habla de un millón de asistentes, aunque la policía los cifra en 300.000– muestra su apoyo a De Gaulle en París y en otras ciudades del país. Tras estas movilizaciones los CDR,²⁷ que se habían creado en la semana anterior, crecerán exponencialmente y se convertirán junto al SAC²⁸ en la fuerza de choque del gaullismo.



Imagen de la manifestación en apoyo a De Gaulle en París.
30 de mayo de 1968.

26. Traducción propia.

27. *Comités pour la défense de la République*.

28. *Service d'action civique*. Organización gaullista.

Viernes 31 de mayo

Se reanuda el suministro de algunos productos como la gasolina, lo que permite a los parisinos salir de la ciudad en la fiesta de Pentecostés. Para asegurar la distribución de combustible se hace necesaria la intervención de la policía antidisturbios y el ejército que hacen salir a los piquetes y retoman el control de los depósitos (Astarian, 2008: 108-109). Asimismo, la policía ha comenzado a desalojar las oficinas de correos y las centrales telefónicas desde la noche del 30 de mayo, aunque los trabajadores mostrarán una resistencia a regresar al trabajo que sorprende incluso a las centrales sindicales (Astarian, 2008: 109).

La CGT muestra su intención de reanudar las negociaciones porque, según Monique Suzzoni «no quiere que interfieran en las elecciones» (1988: 299).

Sábado 1 de junio

Manifestación convocada por la UNEF en solitario como respuesta a de Gaulle, a la que asisten unas 30.000 personas que gritan «*elections piège à cons*» [elecciones, trampa para estúpidos]. Se celebran mítines gaullistas en numerosas ciudades del país como Besançon, Clermont-Ferrand, Grenoble, Le Havre, Lyon, Limoges o Marseille.

Martes 4 de junio

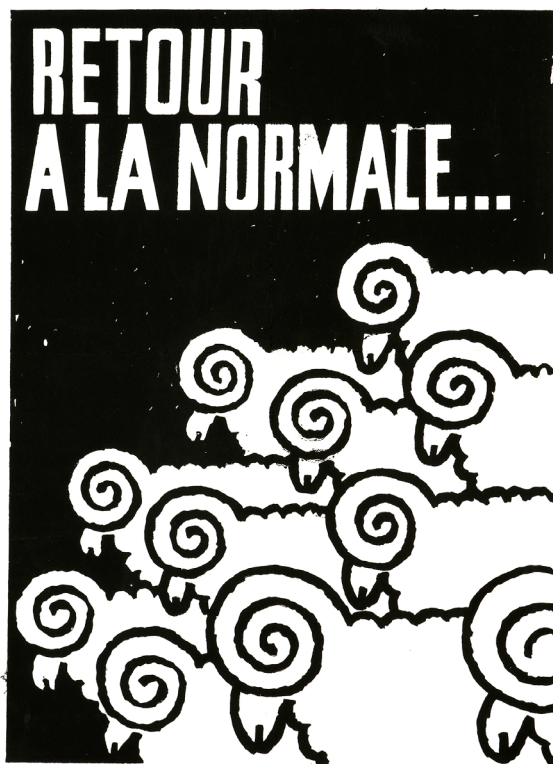
El clima general tras el puente de Pentecostés es de «vuelta al trabajo».

Miércoles 5 de junio

Los técnicos de la ORTF que permanecen en huelga son expulsados de los estudios. La CGT declara que «el interés de los asalariados es volver al trabajo siempre que las reivindicaciones esenciales sean satisfechas» (Suzzoni, 1988: 300).

Jueves 6 de junio

El país va recuperando la «normalidad» anterior a Mayo, los diferentes sectores van abandonando la huelga paulatinamente. El 6 junio se restablece el servicio de metro, ferrocarril y Correos y la fábrica Renault-Flins amanece tomada por la policía que ha desalojado a los huelguistas.



Cartel realizado en el taller popular de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes. 8 de junio de 1968.



Compañía de CRS en los alrededores de la fábrica de Renault-Flins.
7 de junio de 1968.

Viernes 7 de junio

La fábrica Renault-Flins continúa tomada por la policía. Se realiza un mitin en una ciudad colindante en la que vive buena parte de los trabajadores de la fábrica. En ese acto convocado por los sindicatos, la CGT trata de alertar a los trabajadores de la presencia de estudiantes y «provocadores», pero la reacción es inmediata y los congregados dan la palabra a los estudiantes que habían venido desde París a mostrar su apoyo. Tras el acto, trabajadores y estudiantes marchan hacia Flins y antes de llegar la policía ataca sin previo aviso en lo que será «el inicio de una serie de batallas extremadamente violentas» (Astarian, 2008: 117) encaminadas a asegurar la vuelta al trabajo.

Lunes 10 de junio

Durante todo el fin de semana se han sucedido los contactos entre trabajadores de Renault-Flins y militantes que aún se agrupan alrededor de los Comités de Acción y la ocupación de facultades.

La policía impone en la región de París el estado de sitio. En este escenario una unidad de gendarmes móviles ataca a un grupo de jóvenes que está en la ribera del Sena. Ante la violencia y la sorpresa del ataque, estos no tienen otra salida que arrojar al río. Uno de ellos, Gilles Tautin, militante de la UJCML²⁹ muere ahogado. El movimiento de Mayo del 68 se ve en estas primeras jornadas de junio ante la encrucijada de la violencia total. Jacques Baynac escribirá: «Derrotado por no haber aceptado librar la batalla en el terreno elegido por el poder [el enfrentamiento abierto, la guerra civil], el movimiento muere con Gilles Tautin» (2008: 368).

Martes 11 de junio

Continúan los enfrentamientos en París y en otros lugares. En la fábrica Peugeot-Sochaux los trabajadores que han vuelto al trabajo deciden, ante los ajustes que parece va a aplicar la patronal en su empresa, retomar la huelga. En estos momentos ya el grueso de las empresas ha vuelto al trabajo y la fuerza con la que se impedirá que estos focos de resistencia se extiendan será creciente. La policía toma de madrugada el control de la fábrica pero los trabajadores se agrupan en la avenida Helvétie y levantan barricadas para tratar de recuperarla. El combate es abierto y deja dos obreros muertos, Henri Blanchet y Pierre Beylot, el primero por el efecto de una granada lacrimógena y el segundo tiroteado a quemarropa por un suboficial (Astarian, 2008: 121).

Ese día también se producirán fuertes enfrentamientos entre policía y trabajadores en huelga en Saint-Nazaire, Tolouse y Lyon (Baynac, 2016: 368).

Miércoles 12 de junio

El gobierno prohíbe todas las manifestaciones en el territorio francés e ilegaliza 11 organizaciones de izquierdas. Entre ellas se encuentran: la Juventud Comunista Revolucionaria (JCR), la Federación de

29. *Union des jeunesses communistes marxistes-léninistes*. Organización maoísta.

Estudiantes Revolucionarios (FER), la Unión de Jóvenes Comunistas Marxistas-Leninistas (UJC(m-l)), el Partido Comunista Marxista-Leninista de Francia (PCMLF) y el Movimiento 22 de Marzo. Las detenciones de militantes de estas organizaciones comenzarán en los días siguientes.

Viernes 14 de junio

La policía desaloja el teatro *l'Odeon* poniendo fin a su ocupación. Los institutos parisinos son también progresivamente desalojados.

Sábado 15 de junio

Manifestación silenciosa por el funeral de Gilles Tautin, muerto el 11 de junio. El gobierno de De Gaulle amnistía a cincuenta miembros de la OAS.³⁰ Se ha señalado a menudo que esta medida era una de las contrapartidas del apoyo de Massu.



Funeral de Guilles Tautin. 15 de junio de 1968.

30. *Organisation de l'Armée Secrète*. Grupo paramilitar surgido contra la independencia de Argelia que actuó tanto en territorio francés como argelino dejando más de 300 víctimas mortales.

Domingo 16 de junio

La policía desaloja la Sorbona.

Martes 18 de junio

En la Hispano-Suiza se trata de decretar la vuelta al trabajo, pero buena parte de los trabajadores no sigue las consignas de la CGT y, tras un mitin de esta organización, vuelve a la fábrica para retomar su ocupación. Momentos después, la central sindical hace sonar la sirena de la fábrica para que los huelguistas salgan. Cuando esto sucede la puerta queda cerrada desactivando cualquier posibilidad de ocupación y continuación de la huelga. Algunos obreros, según el relato de Bruno Astarian, lloran en la puerta ante lo que consideran una traición (2008: 122). Al día siguiente se volverá al trabajo.

Sábado 22 de junio

Primera vuelta de las elecciones legislativas. Fuerte crecimiento del gaullismo y caída de los partidos de izquierdas.

Jueves 27 de junio

La policía desaloja la Facultad de Bellas Artes.

Domingo 30 de junio

Mayoría aplastante del partido de De Gaulle en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

De este modo, la paulatina desactivación de la huelga y la victoria electoral del gaullismo permiten el definitivo «retorno a la normalidad».

A pesar del evidente clima de derrota que se respira en los meses posteriores a junio de 1968, estas palabras de Eric Hobsbawm nos

pueden ayudar a calibrar la relevancia histórica de un acontecimiento que forzó la situación hasta que se vio obligado a enfrentarse a aquello que no quería hacer: «morir por la revolución».

De los muchos acontecimientos inesperados de finales del decenio de 1960, período señaladamente malo para los profetas, el movimiento de mayo de 1968 en Francia fue, con mucho, el más sorprendente y, para los intelectuales de izquierdas, probablemente el más apasionante. Pareció demostrar lo que prácticamente no creía ningún radical mayor de veinticinco años (incluidos Mao Tse-tung y Fidel Castro), a saber: que la revolución en un país industrial avanzado era posible en condiciones de paz, prosperidad y aparente estabilidad política. La revolución no triunfó y [...] se discute mucho sobre si en algún momento hubo alguna posibilidad de que triunfara. No obstante, el régimen político más orgulloso y seguro de sí mismo de Europa se vio empujado hasta el borde del derrumbe. Casi con certeza hubo un día en que la mayor parte del gabinete, y muy posiblemente el propio general De Gaulle pensó que la derrota era segura. Eso lo con siguió un movimiento popular de base, sin ayuda de nadie que estuviera dentro de la estructura del poder (1999: 182).

Bibliografía

- ALBIAC, Gabriel (1993): *Mayo del 68. Una educación sentimental*, Madrid, Temas de Hoy.
- ASTARIAN, Bruno (2008): *Las huelgas en Francia durante mayo y junio de 1968*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- BAYNAC, Jacques. (2016): *Mayo del 68: la revolución dentro de la revolución*. Madrid, Acuarela & Machado.
- BENSAÏD, Daniel y WEBER, Henry (1969): *Mayo 68: un ensayo general*, México, Ediciones Era.
- CASALS, Xavier (1998): «El Mayo blanco francés», *El Viejo Topo*, nº 121, 26-28. Recuperado de: https://www.academia.edu/36578502/_EL_MAYO_BLANCO_FRANCÉS_1998_.
- DE GAULLE, Charles (1968): «Allocution radiodiffusée du 30 mai 1968». [Recuperado de: <https://fresques.ina.fr/>

- de-gaulle/fiche-media/Gaulle00366/allocution-radiodiffusee-du-30-mai-1968.html]
- GLUCKSMANN, André (1970): *Estrategia y revolución*, México, Ediciones Era.
- HOBBSAWM, Eric (1999): *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, Barcelona, Crítica.
- IBÁÑEZ, Tomás (2008): «Cronología (subjetiva) de Mayo del 68», *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, N° 80-81, 15-27.
- ITURBE, Lola (2017): «El Mayo de 1968», en VVAA *Esplendor en la noche. Vivencias de Mayo del 68*. Madrid, La Linterna Sorda.
- MARCHAIS, Georges (1968): «De faux révolutionnaires à démasquer», *L'Humanité*, 3 de mayo de 1968.
- PELLEGRINI, Mario (Comp.) (1982): *La imaginación al poder*, Barcelona, Argonauta.
- ROSS, Kristin (2008): *Mayo del 68 y sus vidas posteriores*. Madrid, Acuarela & Machado.
- ROUSSET, Pierre (2018): «El 68 comenzó en Vietnam: ofensiva del Tet, solidaridad, radicalidad», en *Viento Sur*, 3 de febrero de 2018. [Recuperado de: <http://vientosur.info/spip.php?article13445>]
- SUZZONI, Monique (1988): «Chronologie générale», *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°11-13, 1988, 284-303.
- VV.AA. (1969) *La rebelión estudiantil*. Mexico, Serie popular Era.

*
**